

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
En mes, 3 pesetas
PROVINCIALES
3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.
LITRAN, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
REDACCIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

LA BARCA

DE LA FORTUNA

(CUENTOS DE MI TIERRA)

Erase un Rey, un gran Rey amigo de su pueblo y padre de sus súbditos. El cielo premió sus bondades dándole un hijo, hermoso como el sol y lleno de virtudes; sagaz en la ciencia, prudente y valeroso en la guerra, diestro en las armas, hábil para cabalgar y dirigir carros, poeta para cantar la belleza, liberal y magnífico con los menesterosos y humildes, fácil para el perdón y enérgico en sus justicias.

Rey y pueblo mirábase en aquel Príncipe, dotado de tan prodigiosos atractivos y cualidades; pero Dios quiso probar á todos metiendo al Príncipe Selim en las más terribles aventuras que nadie pudo soñar.

Y fué el caso, que habiendo salido el Príncipe al bosque con halcones y gerifaltes, tuvo tan poca suerte que no pudo cazar una sola ave, y rendido de fatiga sentóse junto á la margen de un río mirando absorto los trenzados de plata que hace el agua al correr.

Probó á pescar, y vió que la pesca le indemnizaba de la caza, por lo que decidió pasar la tarde sacando de las aguas barbos y sollos.

Caja el sol tras de los montes, tiñendo de grana y amarillo las nubes; el bosque comenzaba á poblarse de sombras, impalpables heraldos del misterio; el río murmuraba ritmos desconocidos, y Selim, con la caña en la mano, olvidado de su acompañamiento, que se había alejado para no espantar con su ruido la pesca, seguía esperando á que la voracidad de algún pez hundiese el flotante corcho.

De pronto vino venir río arriba una barca sin tripulación alguna. Los remos se movían con vertiginosa rapidez, y el Príncipe advirtió con espanto que dos brazos peludos remaban. Pero aquellos brazos no estaban pegados á cuerpo alguno; en el banquillo de la lancha no había nadie, y, sin embargo, las contracciones de las manos y de los músculos de los brazos indicaban que existía un cuerpo que les comunicaba sangre y energía. Podían acaso dos brazos solos sin un pecho que les diese aliento y un corazón que les diese sangre gobernar una lancha?

No. Pero esta misma imposibilidad era la que le puso los pelos de punta al Príncipe Selim; porque, hay que decirlo, cuando llega la ocasión, también los Príncipes tienen miedo.

La barca, al llegar frente al sitio en donde estaba sentado Selim, viró en redondo, y parándose enfrente del joven quedó quieta. Selim era valeroso, y se aprestó á luchar contra lo desconocido.

—¿Quieres embarcarte en la barca de la fortuna?—dijo una voz de bajo profundo que salió del bote.

A nadie se veía; los brazos seguían agarrando los remos, pero el cuerpo que debía producir la voz y los movimientos era invisible ó diáfano como el aire. El Príncipe no respondió.

—¿Quieres embarcarte en la barca de la fortuna?—volvió á preguntar la voz.

Selim no contestó.

—¿Quieres embarcarte en la barca de la fortuna?—dijo por última vez.

Nuevo silencio; los brazos peludos se encorvaron, hundieron los remos, y la barca comenzó á deslizarse sobre las aguas siguiendo la corriente, veloz como una flecha.

El Príncipe la siguió con la vista hasta que se perdió á lo lejos en una de las curvas del río, y luego, asombrado de lo que había visto, temeroso de lo que no comprendió, buscó á los suyos y se marchó á la ciudad triste y meditabundo.

Mala cosa es que los Príncipes y los demás mortales den en pasarse las noches de claro en claro imaginando disparates, porque es muy fácil que se les seque el cerebro y paren en locos. Selim no podía apartar de su memoria la horrible visión de la barca; y aunque decidió desde el primer momento volver al río y embarcarse, no lo hizo hasta el tercero día en que á la gran curiosidad que le había inspirado la maravilla de los brazos, se unió cierto sueñecillo insignificante á ello, cosa que juzgó de buen agüero el Príncipe.

Llegada la tarde, Selim, armado de todas armas y sin acompañamiento de ninguna clase, se dirigió al río, se sentó junto á la orilla y esperó. Cuando comenzó la noche á tender sus crepúsculos sobre la tierra, la barca, gobernada por los dos brazos peludos, vino hacia él, y de nuevo la misteriosa voz gritó:

—¿Quieres embarcarte en la barca de la fortuna?

Decidido estaba el Príncipe á embarcarse; pero el silencio, la soledad, lo extraordinario del accidente, detuvieron su contestación en la garganta, hasta que, preguntado por tercera vez, dijo atropelladamente:

—Si quiero.

Saltó en la barca, y remero y Príncipe se perdieron pronto entre las revueltas del río. Intentó Selim hablar con su compañero, al que no se le veían más que los brazos; pero no respondió, y así se pasó la noche. Al amanecer llegaron al mar; y no bien habían caminado una milla por entre las olas, cuando la barca atrató á un muelle de piedra sumamente sólido y elegante.

—Ya hemos llegado—dijo la voz de siempre.—Y añadió extendiendo uno de los brazos hacia un maravilloso jardín que se divisaba en la playa.

—Ése es tu camino! Salta á tierra.

¿Tienes miedo?

El Príncipe saltó al muelle, y sin despegarse del ignorado compañero se dirigió al jardín.

Qué hermosa! Las parras trepaban por los accidentados troncos de las palmeras; los rosales, enlazados con los jaz-

mines y las madreselvas, formaban, retorciéndose y esparramándose, templete y cenadores, verdaderos nidos de amor. Al alcance de la mano se veían por todas partes doradas naranjas, olorosas manzanas, sabrosos melocotones, dulces higos, perfumados dátiles, exquisitos melones y las más deliciosas frutas que se pudieran desear.

Pacían por los prados las tímidas gacelas, los blancos cabritillos, los pintados antílopes; y sueltos, sin redes de alambres que sujetaran su vuelo en la menuda estrechez de una pajarera, saltaban de rama en rama pájaros de brillantes colores, que parecían poblar el aire de ramilletes.

Fuentes grandiosas, prodigio de estatuaría por donde se desbordaba el agua, llenaban el jardín, aumentando con los perfectos detalles del arte la sin igual belleza de aquel paraíso.

En el centro, rodeado de tilos y castaños, alzabase suntuoso palacio. La arquitectura era incomparable; una mezcla acertada y graciosa de todos los órdenes griegos.

El palacio estaba cerrado: las puertas eran de bronce, con clavos y aldabanas de plata. ¿Por dónde entrar? El Príncipe subió la escalinata que daba acceso al portal; y no bien pisó el último escalón, las puertas, con horrible estampido, se abrieron de par en par.

—¡Seáis bien venido!—dijo una voz.

Y luego una mano, peluda como la de un chimpanzé, agarró por un brazo al Príncipe y lo llevó por diversos salones y pasillos hasta un baño. Allí cuatro brazos sin cuerpos le desnudaron y bañaron, rociando su tersa piel de esencias y olorosos aceites; luego le entregaron un traje de lino, y la misma mano del comienzo lo condujo al comedor.

Sobre la larguísima mesa no se divisaban más que brazos que agarraban los manjares; los llevaban á la altura proporcionada de la supuesta boca y allí desaparecían en el vacío. En las sillars arrojadas á la mesa no había nadie. Como el barbero, todos aquellos habitantes del palacio crecían de cuerpo.

Tomó una silla que creyó vacía y le dijeron:—¡Animal!—Cogió otra, y al ir á sentarse le arrojaron un boteño; quiso devolverlo, y no encontró más que el aire, decidido á aguantar sus fúerzas. La mano peluda vino en su socorro y le sentó.

No se comía mal en aquel palacio encantado: los pescados eran frescos, las carnes tiernas, las frutas deliciosas, los vinos generosos.

Por de pronto, se había repuesto de las fatigas del viaje; verdad es que no podía hablar con nadie ni recrearse en la belleza de las damas, si es que por acaso las había; pero, añadido Selim á las aventuras, no le disgustaban los accidentes de tan fabuloso viaje.

Tras del almuerzo fue la gente al jardín, y—¡oh prodigio de la magia!—una vez bajo las umbrosas arboledas, los cuerpos á que pertenecían los brazos ambulantes pudieron verse y admirarse. ¡Qué hermosas mujeres! ¡qué tales! ¡qué manos! ¡qué pies! ¡qué ojos! El Príncipe creyó que se volvía loco. Como enamorado y galanteador que era, se dirigió con aire conquistador á algunas jóvenes bonitas con ánimo de conquistarlas; pero no que las jóvenes no le veían y que, aun estando delante de ellas pasaban tropezando, sin hacerle caso. El día veía, las oía hablar, y ellas no le oían ni le veían.

El Príncipe comenzó á desesperarse.

Concluido el paseo, los moradores del Palacio encantado se dirigieron á comer. Desde que entraron en el comedor no se les vieron más que los brazos.

La comida fue tan espléndida como el almuerzo, y Selim se atracó de lo lindo. Del comedor pasaron á un magnífico teatro, donde algunos músicos y farisantes amenizaron la velada. Concluida la representación, todos se fueron á dormir, y el Príncipe se quedó embobado viendo cómo desaparecían sus compañeros.

La mano peluda lo agarró por un brazo y lo llevó á una habitación regia. Selim estaba cansado; desdudose, echóse en la cama, sopló la luz y se durmió.

Media noche sería por el filo cuando el Príncipe observó que otro ser dormía con él en la cama. Cogió á tientas el pedernal y el eslabón, y encendió una yesca y con ésta un cirio. ¡Prodigio inaudito! El ser que dormía á su lado era una mujer, más bella que todas las hermosas que han existido. Su cabello caía en ondas sobre los redondos hombros, que parecían hechos con pasta de jazmines. Los ojos cerrados, guarnecidos de finísimas, sedosas y brillantes pestañas daban cierto encantador reposo á la fisonomía. En cambio, la boca entreabierta, roja como la flor del cardo, estaba inerte, parecía, por cierto fruncido de las comisuras, engendrar besos y sonrisas.

—Bendita sea!—dijo extasiado, y como inclinase el cirio, algunas gotas de cera cayeron sobre el seno de la hermosa.

Al dolor de la ligera quemadura, aquel ángel despertó sobresaltado.

—¡Imprudente!—exclamó—¿qué habéis hecho?

Sonó en aquel instante un gran trueno; huyó la hermosa, apagóse la luz, y un puñetazo tremendo tendió al Príncipe en la cama, y allí quedó maltratado y apenado.

A la mañana siguiente, el Príncipe volvió á la playa, se metió en la lancha que lo había traído al sitio donde se embarcó. Gran alegría tuvieron sus padres, que lo creían muerto, y el pueblo entero se regoció.

Pero el Príncipe estaba triste; moría de amor, sin poder olvidar á la bellísima de cabellos castaños. Un día desapareció de palacio, sin que nadie supiese qué rumbo había tomado. La barca de la fortuna lo llevaba en su seno, y él iba lleno de ilusiones, animoso y fuerte.

Al llegar al palacio hizo la vida monótona de siempre; pero aquella noche no

durmió: aguardaba á la bella desconocida. ¿Vendría? ¿Quién sabe! ¡Hay algún enamorado que dude!

El estaba preparado, traía lámpara y pajarera con que encenderla. Tuvo además buen cuidado de conservar la espada. ¡Oh! quien quiera que fuese el que le atacase, pagaría caro su atrevimiento.

Oyóse el crujir de la seda; ¡era ella! el Príncipe esperó. La hermosa se sentó junto á la cabecera sollozando.

—¡Salvame, Príncipe—dijo—yo soy hija del Rey de Polonia, y estoy encantada por un gigante llamado Farfantón con otras dos hermanas. ¿Tendrás valor bastante para conquistar mi corazón matando al gigante? Despertad, Selim, es María, vuestra enamorada, la que os habla.

—Señora—repuso el Príncipe—¿qué he de hacer para lograrlo? ¿Añojo no me falta, fuerzas me sobran. ¿Dónde está el gigante?

—¡Oh! no; no es cara á cara como has de hacer para lograrlo. Yo he sorprendido sus secretos.

Farfantón es más alto que un olmo, y al menor movimiento te destrozaría. Hay que valerse de la astucia. Allí en Sierra Morena, en uno de los valles más pintorescos, vive una serpiente inmensa. Es tan gorda como el cuerpo de un hombre, y mide lo menos cien varas. Es preciso matar la serpiente, abrirle la cabeza y sacarle del cerebro un huevo azul. Con aquel huevo matarás al gigante. Es su destino; pero no hay quien mate á la serpiente.

—Yo, amada mía; yo armaré mi pueblo en hueste y asolaré los valles de Sierra Morena.

—¡Imposible! La serpiente os mataría. Mas no te importe: yo he pensado en todo. Toma este anillo que Farfantón me ha regalado, y que tiene la virtud de transformar á los hombres; llévale contigo, y que Dios te guíe.

La hermosísima María huyó como por encanto.

A la mañana siguiente, el Príncipe emprendió su camino para Sierra Morena. Una vez llegado allí, preguntó por la serpiente, y todos le dijeron que vivía en el barranco del Inferno. Entonces se vistió de pastor y pidió trabajo en un cortijo. Dieronle á guardar un ganado, pero con prohibición expresa de que lo apacentase por los alrededores del barranco del Inferno. Así lo prometió; pero cuando sacó las ovejas, á regañadientes del zagal, las llevó al barranco.

—Que nos va á mata—gritaba el pobre cecillo.

—No te importe.

—¿Qué dirá mi madre cuando me vea muerto?

—No lo flores, inocente, porque tú has de ver por tus propios ojos cómo yo mato á la serpiente.

Cuando llegaron al barranco, la serpiente, que dormía enroscada sobre la yerba, despertó y se abalanzó silbando hacia el pastor.

Anillo de las virtudes—dijo Selim—convírteme en león.

Se transformó en león, y la serpiente, que en su furia derribaba los árboles á coleteos, al verle, se detuvo.

—¡Ah! ¡quién tuviera sopas con leche!

—dijo la serpiente.

—¡Ah! ¡quién tuviera sopas con vino!

—dijo Selim.

Y ambos se separaron. El zagal, que presenciaba desde la copa de un pino el truco maravilloso, oyó las voces de los dos monstruos, echó en una escudilla que llevaba en el zurrón algunas migas rociadas con el vino de la bota y se lo ofreció al león; comió éste con voracidad, y acometió á la serpiente, destrozándola por completo. Cuando la dejó exánime, tornó á ser hombre Selim, y con el cuchillo partió la cabeza de la serpiente. Allí, entre los grisáceos sesos, estaba el huevo azul. ¡Qué alegría! la Princesa María podía ser rescatada de las prisiones de Farfantón.

Cuando los gaitanes y dueños de los cortijos inmediatos avisados por el zagal quisieron dar las gracias á Selim por haber muerto á la serpiente que tenía asolada la comarca, éste se encargó á ellos y se contentó con pedir un cecillo para guardar un huevo que ha cogido en el monte.

Aquella noche, mientras todos dormían, Selim se marchó en busca del palacio encantado.

Llegado á la puerta, ésta nos abrió con extúpido como otras veces para darle paso; por el contrario, el gigante le aguardaba en el peristilo del palacio con una corta y anchurosa espada en la mano.

—Ven acá perro, hijo de perros, á morir á mis manos,—dijo con una voz que parecía un trueno Farfantón.

—¡Toma miserable!—exclamó Selim arrojándole al rostro el huevo azul.

No bien chocó el huevo contra el rostro de Farfantón, cuando este cayó al suelo desplomado.

Selim le cortó la cabeza.

En aquel mismo instante todos los habitantes de palacio, salieron á darle las gracias y á festejarle. Los había desencantado.

El Príncipe buscó á las hijas del Rey de Polonia, y la gentil María se postro ante él y quiso por fuerza besarle las manos. Farfantón quería desposarla. Si tarda otro día en venir, la hubiese encontrado casada con el gigante. Selim le devolvió el anillo.

—¿Queréis venir al reino de mi padre?—dijo Selim.—Allí nos casaremos, María, y viviremos felices.

—No, contestó discretamente María; el encanto ha desaparecido, nosotras no tenemos más casa que la de nuestro padre. Venid, allí se concertan nuestras bodas.

Por ahorrar tiempo, el Príncipe trocó á todos en águilas, y rasgando el aire con sus alas llegaron pronto á Polonia. Posáronse sobre el tejado del Palacio y luego, de un vuelo, entraron en la Cámara del Rey.

—¡Prodigio, prodigio!—dijo el viejo

Rey al ver aquellas cuatro águilas en su estancia.

—Somos nosotras—dijeron todas sus hijas al transformarse de nuevo en mujeres.

Reyes, cortesanos, Príncipes autorizados, hicieron grandes homenajes y acatamientos á las Princesas; pero nadie se ocupó de Selim, el cual se retiró triste y quejumbroso.

No fué esta la única desdicha; sino que como había entregado el anillo de las virtudes á María, quedose pobre y en tierra extraña.

Volvió á su país á pie, pasando mil infortunios y contrariedades. Cuando llegó á la capital, las campanas doblaban; sus padres, ya viejos, habían muerto, y los grandes trataban de repartirse la tierra.

Llegó al Palacio: junto á la puerta, sentada sobre una piedra, había una mujer hermosa. ¡María!

—¿Qué haces aquí?—preguntó el Príncipe.

—Te esperaba. Sin ti no quiero ni á mis padres. Yo he venido de un vuelo; tú has tardado mucho; pero no importa. Si me quieres, yo enjugaré tus lágrimas.

—¡Oh, gracias! Tú eres mi único consuelo.

El Príncipe Selim fué proclamado Rey se casó con la hermosa María, y fueron felices.

—¿Por qué llamarla aquel imbécil de marino barco de la fortuna á lo que tantas desdichas me ha traído?—exclamó un día Selim.

—Observa—dijo con cariñoso rencor María—que sin esa barca no me hubieras conocido.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

Rafael Comenge.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Una zona de presión, relativamente alta, cubre España y Francia, extendiéndose hasta el Este de Austria. La temperatura sube en Inglaterra.

En España las previsiones han sido de 76,8 (San Sebastián) y de 76,9 (Sevilla); la temperatura máxima 30,6 (Alicante), y la mínima 18,8 (Oviedo).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 36,8 el mínimo, 18,9.

Sres. Aramburu, Hernández, Príncipe, 12.

8 de la mañana 25°
12 " 37°
4 tarde 32°
Máxima, 38°
Mínima, 17°
Barómetro milim., 711.
Buen tiempo.

POLÍTICO

Como se suponía, en el Consejo de Ministros que se celebró ayer tarde, quedó resuelta la complicada cuestión de la Transatlántica.

Después de amplia discusión, en la que intervinieron casi todos los Ministros, é informaron ampliamente los Sres. Gamazo y Beranger, se acordó lo que sigue:

Que los servicios marítimos que presta la Transatlántica son insuficientes, y que deben ampliarse con una línea general á las ciudades principales del Río de la Plata, y varias auxiliares á las Antillas españolas y Filipinas, con servicio á Marruecos y posesiones españolas de la costa occidental de África.

Nómbra una comisión compuesta de los Sres. López Puigercerv, González, Gamazo y Beranger, para que redacte el pliego de condiciones del servicio con arreglo á los adelantos modernos.

Tratar con la Transatlántica, y si no acepta esas condiciones, á las que habrá de sujetarse la revisión de las actuales, servirán las que formule para el concurso que se celebrará antes de fin de año.

Si las acepta, se someterán á la aprobación de las Cortes, convertidas en proyecto de ley.

El señor Ministro de Marina leyó el cuadro de las condiciones técnicas á que se han de sujetar los nuevos buques de empresa que se quede con el servicio de comunicaciones, las cuales son muy notables, pero quizás poco ajustadas á la importancia de las empresas que en nuestro país puedan quedarse con el servicio. De todas suertes, la Comisión de Ministros las tomará en cuenta al fijar las condiciones definitivas del servicio.

La importante casa inglesa Hingston ha presentado al Gobierno una exposición ofreciendo hacer el servicio sin vención alguna del Estado y con vapores nuevos de cinco mil toneladas.

La casa Hingston ofrece principiar el servicio á las veinticuatro horas de firmarse el contrato. Pero hay que tener presente que, de aceptar las proposiciones de esa casa extranjera, hubiéramos venido á las gravísimas dificultades de que el Estado fiera las comunicaciones oficiales á empresas cuyos intereses pudieran estar frente á los de la nación en un momento determinado.

Si el Gobierno cayera en el error, que no caerá, de abrir la mano á casas extranjeras, es indudable que se presentarían algunas, no solo á hacer gratuitos los servicios, sino aun pagando alguna prima por el privilegio. No hay que decir que esto mismo prueba que ningún español puede prestar su atención á esas proposiciones.

A última hora se decía que en el Consejo no se había hablado, ó por lo menos no se había resuelto, la reclamación que tiene pendiente la Transatlántica respecto á las cantidades que se le adeudan por sus servicios al Estado.

Anoche á primera hora hubo alguna alarma por las inmediaciones de la plaza de Oriente, donde sonaron consecutivamente dos disparos. La alarma cundió cuando se supo que los tiros habían sona-

do en la puerta del Palacio Real, y que los había disparado uno de los centinelas.

Lo ocurrido fué un lamentable suceso, pero que en nada, ni de cerca ni de lejos, se relacionaba con lo que creyó la gente en un principio.

A la hora en que el público regresaba á la población, y cuando mayor era la concurrencia en dicha plaza, dos hombres del pueblo, un tanto embriagados, según se cree, insultaron al centinela de Palacio que hay junto á la rampa de Caballerizas, que da á la plaza de Oriente; le amenazaron y trataron de pegarle, á cuya injustificada y temeraria agresión respondió el centinela disparando el fusil sobre el que más de cerca le amenazaba, y atravesándole el pecho con el proyectil; pero como el compañero del muerto se abalanzara sobre el centinela y tratara de desarmarle agarrándole el fusil, el soldado pudo desasirse del agresor, y echándose hacia atrás, cargó de nuevo con rapidez y descerajó otro tiro que le atravesó la cabeza, entrando el proyectil por el ojo derecho y saliendo por detrás de la oreja. Este no murió.

Al ruido de los disparos acudió la guardia y fué relevado el centinela. El muerto quedó tendido y custodiado hasta que llegó el Gobernador, el Capitán general y el Juzgado de guardia. El herido fué trasladado en gravísimo estado al hospital de la Princesa. Se llama Santiago Batota y Roboso, y tiene veintidós años de edad. El cadáver no pudo ser identificado.

De La Correspondencia, al parecer con poderes legítimos y bastantes:

«Es cierto lo que dice El Imparcial anunciando que existen corrientes de reconciliación, ó mejor dicho, proyectos de procuración por parte de algunos prohombres del partido conservador, entre los Sres. Cánovas del Castillo y Romero Robledo.

Pero también es cierto que estos proyectos encuentran muchos enemigos junto á los partidarios de la reconciliación.

Y más cierto todavía que las dos personas que menos han pensado en tal política á la hora en que esto escribimos, son precisamente los Sres. Cánovas del Castillo y Romero Robledo.

Estamos seguros que ni ortodoxos ni heterodoxos tendrán nada que oponer á lo que dejamos escrito.»

Leemos en El Liberal de ayer:

«Ha regresado de su expedición á la Granja el ex-Ministro de Hacienda Sr. Camacho.

Antes de salir del Real sitio, parece que encomendó á un distinguido periodista que telegrafiara á un compañero suyo para que procurase verle en cuanto llegara, y esto nos hace sospechar que un periódico de la tarde publicará con extensión las impresiones que trae de la Granja el Sr. Camacho.»

No era un misterio anoche—añade El Correo—en los círculos de periodistas, que el Sr. Camacho, en cuanto llegó de la Granja, llamó á nuestro estimado compañero en la prensa Sr. Oliver, redactor de El Resumen, y con él tuvo una conferencia, como ya había tenido otras con los Sres. Abascal y Mencheta en la Granja, y días antes de estallar la crisis, con los reportes de El Liberal.

Las personas que hoy han visitado al Sr. Camacho, dicen que sigue muy enfadado con el Sr. Sagasta, si bien principia á notarsele más odio aún para el señor Gamazo, por recelar que el Ministro castellano es quien más ha trabajado para derribarle.

Se muestra también muy irritado de que se diga que el Sr. Puigercerv es continuador de sus planes; esto lo niega y desea que se sepa que el Sr. Puigercerv ha transigido y el no.

Por último, ha dicho hoy el Sr. Camacho, que no piensa salir para el extranjero, y que seguirá el verano en Madrid.

No todo ha de ser política. Algo ocurre en la esfera de los intereses materiales, que es oportuno conocer al país, y sobre todo los vinerios. Há tiempo viene agitando en Francia una parte de la opinión contra el empleo de los alcoholes para robustecer los vinos. Sea por animadversión á las fábricas alemanas, ó por otro motivo, es lo cierto que la cuestión del rinege viene estando allí á la orden del día hace tiempo, siendo objeto de las más encontradas opiniones y de exámenes profundos, tanto bajo el punto de vista higiénico como el químico, con relación á los aforos de las Aduanas.

La Academia de Medicina de Francia, se ocupó también del asunto, á fin de informar al Gobierno sobre la manera de regular las ventas de alcoholes; la comisión nombrada, después de tener que retirar dos ó tres dictámenes y pasar por distintas peripécias, ha venido al fin á un acuerdo, cuyas conclusiones son las siguientes:

1.ª La comisión, considerando perjudicial á la salud la alcoholización de los vinos por medio de la adición de alcoholes industriales, opina que debe prohibirse el rinege.

2.ª También debe prohibirse la alcoholización de las cervezas, cidras etc.

3.ª Opina igualmente que debe prohibirse la frontera la introducción de vinos extranjeros enchufados, y que para dichos efectos se establezcan en las Aduanas laboratorios para el análisis de los vinos que deban introducirse.

4.ª Es urgente que se autorice tan sólo la venta del alcohol puro, puesto que se halla fuera de duda que los llamados alcoholes superiores son sustancias perjudiciales á la salud.

5.ª En fin, la comisión llama la atención del Gobierno sobre la conveniencia de adoptar medidas que reduzcan el exagerado número de tabernas que existe hoy.

Será conveniente á nuestros especuladores conocer y meditar el anterior dictamen que, ó mucho nos equivocamos, ó ha de ser ley pronto.

El gobernador de Guadalajara ha telegrafado lo siguiente:

«Acabo de llegar de Rebollosa, habiendo dejado el fuego extinguido por completo y habiendo socorrido al vecindario.

El incendio de Huermeces, sin importancia, prontamente sofoocado, habiendo sufrido tan sólo un edificio antiguo.

han sido hallados en la vía férrea, á un kilómetro de esta estación, varios bultos de equipaje, algunos abiertos y destrozados, que se supone han sido arrojados de los trenes descendentes. El Juzgado entiende en el asunto y se trabaja en la averiguación y captura de los autores ».

Han sido detenidos en el puente de Toledo cuatro sujetos por desacato al señor Fiscal de la Audiencia.

No es cierto, como dijo ayer *El Imparcial*, que los amigos del Sr. D. Alberto Aguilera le hubieran obsequiado anteayer con un banquete con motivo de su nombramiento de Subsecretario de Hacienda.

Lo que hay de cierto, es que anteayer el Sr. Aguilera, invitó á su mesa á varios íntimos amigos, entre ellos, al señor Ministro de Estado, con motivo de ser los días de su Santo.

EL CONSEJO DE AYER

La decisión tomada en el Consejo de Ministros ayer celebrado, atañe de tal modo á los intereses nacionales, que suscitó á la vez muchos comentarios.

Nuestra industria se queja, con razón, del abandono en que la tienen los Gobiernos.

Ahora que se cree amenazada por la competencia extranjera, grita en favor de trabas arancelarias, á falta de otra cosa.

Las necesidades de nuestra agricultura exigen hoy la reducción de los derechos de Aduanas; pero el deber del Estado es dar algo más que compensaciones á la industria; es, burlesco mercados, asegurar los que tiene, defenderla contra el monopolio extranjero.

En el interior luchan los industriales con barreras casi insuperables. Altas tarifas en los ferrocarriles; pero al menos estas tarifas son iguales para las mercancías extranjeras, aunque debieran ser menores. En el exterior ya las trabas son de todo insuperables.

Alemania, Francia é Inglaterra, tienen organizadas grandes compañías de navegación, con flotas muy baratas para los productos nacionales, y estos productos monopolizan nuestros mercados.

Monopolizan casi las Antillas y Filipinas, que debieran ser salida de nuestras manufacturas; monopolizan á Marruecos, que por la proximidad debiera dar á España una situación privilegiada; no arrojan de los mercados de la América española, que habla nuestra lengua, en la que existe potente y rica colonia peninsular; nos arrojan casi de nuestras costas con las ventajas de su formidable poder marítimo.

El Consejo de Ministros ha acordado que estas condiciones desventajosas cesen.

En principio ha dispuesto, la creación de líneas á más de las existentes de Canarias, Filipinas y Cuba y Puerto-Rico, á Méjico, á la América del Sur, á Marruecos, á las posesiones españolas del África Occidental.

En principio se ha acordado dar á estas líneas poder bastante para hacer frente á la competencia extranjera.

El punto de vista del Gabinete, es el mismo punto de vista que adoptó Francia con tan excelentes resultados.

No acudir ni á la subasta ni al concurso, puesto que se trata de grandes servicios públicos que exigen algo más que la pura ganancia comercial; sino negociar con la única gran compañía existente y contratar con ella, sometiendo después el convenio á las Cámaras, para que lo discutan y lo aprueben.

No son conocidas aún las bases concretas que los Ministros fijan para realizar el contrato; pero de seguro, por el punto de vista que han tomado, llenarán los deseos de nuestros industriales y comerciantes.

Estos deseos se han formulado hasta ahora con ocasión del conflicto planteado con tanta justicia por la Compañía Transatlántica, y refiriéndose sólo al extremo de la rescisión del contrato actual; hoy pueden manifestarse de modo más beneficioso dadas las intenciones que demuestra el Gabinete, indicando á este el modo y forma de los nuevos servicios, su extensión sus condiciones económicas.

Hoy pueden esos industriales, con reformas complementarias solicitadas á tiempo, dar gran impulso al trabajo y asegurar los beneficios de una iniciativa generosa.

La opinión pública, siempre dada á las desconfianzas por la triste experiencia de muchos años, hace necesaria la rapidez compatible con el acierto, rapidez que exigen, además, las condiciones de nuestra industria.

No debe olvidarse que estamos atravesando una crisis en algo europeo, en algo exclusivamente española.

No puede olvidarse que el Tratado con Inglaterra tiene serias ventajas, pocas inconvenientes; pero que todo cambio económico encierra un punto oscuro que escapa al cálculo, y es preciso estar prevenidos.

No cabe olvidarse que la rapidez y la firmeza en la decisión evita los más grandes obstáculos, atrae el capital y agrupa las iniciativas y las fuerzas nacionales, mientras que las dilaciones las dispersan.

El Consejo de anoche ha hecho concebir gratas esperanzas con sus acertadas resoluciones.

LA VIDA EN SAN SEBASTIAN

(NOTAS SUELTAS)

Hay en San Sebastián, como en Madrid, días de sol pavoroso, de reverberación ignea, de estructura flamígera, pocos, pero buenos, en que el calor sofoca, el viento ahoga y la brisa del mar se acerca á la Concha. En esos días africanos, tan raros en estos montes, los vascos se meten en sus casas echando cada rayo que tembla Hernani; los madrileños beben *chacolí* para refrescarse, y los

bañistas de las demás ciudades, en especial los aragoneses, retaquean pensando en el chasco que les da San Sebastián, mártir, con su Zurriola ardiente y su careada plaza de Guipúzcoa, llena de fresco y de... amas de cría.

Pero este fenómeno es un accidente de la meteorología sabia meridional, que desaparece á la primera ráfaga del Nordeste, y en el acto cambia la decoración. Sustituye al sol del Sahara una celajería caliginosa cargada de agua potable, puesto que se bebe, y llueve *derretido*, sin cesar, una lluvia menudita, finita, vaporosa, que moja y no cala, que refresca la faz é impregna el aire de partículas de hidrógeno, muy á propósito para dar *suite* á los reumas articulares; pero también muy convenientes para respirar hondo en el pulmón de la atmósfera de Julio.

Ante la conjunción de las nubes, que suele durar un cuarto de luna, los hombres se endosan los impermeables y paraguas; las mujeres que tienen el privilegio de ser finas, se envuelven en los *Waterproofs* que la moda hace inexcusables en todo equipo elegante; y así aperfeiçoados en su impermeable, se van á la playa á ver llover en vascuense las aguas que sobran en el diluvio; y á pesar del gris que sopla, ellos y ellas se bañan azotados por las rachas del septentrion y por las olas de enorme categoría que levantan los nordestes.

Pero no importa: en el mar nada hace daño, y á mayor abundamiento, si la mañana está excesivamente fría, el bañista cuida de llevar al borde del agua la casaca que sirve de tecedor, previos unos cuantos pinchazos y un *peleste* *aidá!* dirigido á los propios bueyes.

El agua del mar restablece el equilibrio, da calor á la sangre y animación al individuo para ir á la alameda, más tarde al café de la Marina, después á la Concha, y, por último, otra vez á la alameda, convertida por las huchas en sucursal del Buen Retiro de Madrid.

Además hay una compensación en esta humedad del cielo y de la tierra, y es que en esos días nublados, displicentes y lloreses, se cogen las mejores langostas, finas y sabrosas, y lo que no va en arreboles de sol, va en colas blancas del molusco que más apreció el tierno Nerón, antes de ser incendiario y cantor de endechas latinas.

La cocott *boulevardiere*, hija legítima de París, no hace casi nunca escala ni escuela como en Madrid, ni asoma el moño por San Sebastián, ni guía, ni hace competencia á las mujeres honradas, evidentemente porque el aire que se respira del lado acá del Pirineo, en las montañas éscaras, es puro como las costumbres de sus habitantes, limpio como el arroyo de nieve derretida que baja de las cimas; honrado como el lirio de los bosques, y modesto como las violetas del valle.

Las curiosidades fisiológicas del eterno femenino que tanto deslumbran á los hombres hastiados; las depravaciones latentes de los hogares humildes; los desórdenes monstruosos de la fiebre sensual, y los vicios pulcros, dorados, refinados, que acaso son castigados en el infierno, porque allí son desconocidos de los mismísimos diablitos. Todo ese cortejo funesto de libertinajes que lleva dentro la relajación del gusto y la perversión del sentido moral, no pasa nunca por la Aduana de Irún, ni se precita, ni se comprende en guía, porque las buenas coloradas, azules y blancas de los voluntarios vascos, las bonitas de D. Carlos, como las del Rey Alfonso XIII, rechazan de común acuerdo esa híbrida mescolanza de carnes, huesos y aceites, de la mujer y la hembra que se pasa el día en Biarritz y en Trouville pintándose, bañándose, comiendo y bebiendo de largo, y jugando fuerte en casinos y kuxsals por cuenta de los necios á quienes quedan aún plumas que arrancar. (Como han de transigir con el contraste entre esos exvotos al crono, y el tipo honesto, semiangelical de la mujer vascuena, luciendo hasta la pulcritud y recatada hasta el desdén!)

Pero si falta la cocotte artística, vividora, de crinolina petulant en estas playas, en cambio llegan todos los días de Madrid y de otras ciudades de provincias *cocottes* de drill con tendencias un poco devotas, un poco libres, un si es no es desprecupadas y un mucho demasiado atrevidas.

Estas forasteras queridas, gloria y encanto de la patria española y de los zorricos, son después de todo excelentes muchachas, porque se contentan con empujar el bastón de turistas, con ponerse cuando llueve el capuchón, con remangarse el vestido para bajar á la Concha, ó con pasear en cesta con cascabelos y lazos por el camino recto de Reitería acompañadas por dos ó más *chacquets* de la crema espumosa de los bañistas de.... gran espectáculo.

Estas compañeras joviales de la alegría eterna, van á oír misa á Santa María cuando el órgano que es por cierto muy notable, toca el coro temblón de las monjas frioleras, adormecidas al calor del incienso. Les gusta á estas monjas de los salones pensar un segundo en las reclusas del amor divino, quizá por aquellas derrochan cantando el amor humano en los festines del gran mundo. Después se van á tiendas á husmear, y á comprar algo; después á la fonda á mudarse de traje para comer, ó á las rateras hipócritas de huéspedes para ponerse en camisas; después á tomar la brisa, que campa sola por la Zurriola como Pedro por su casa; después á la botillería de Esteriles que sirve mejor que Pombó la leche merengada, y por último al teatro, de etiqueta balnearia, es decir, con todo el aparato de viaje más seductor y llamativo, en ocasiones más parlanchín que el traje de baño que dibuja á la *acquarela* escorzos provocativos, porque antes de hacer todo esto, se toma el baño en tertulia de confianza, en *través* ó á pie, y antes se ha murmurado en convite de todo bicho viviente y se ha visitado á las modistas francesas que cen en verano sobre San Sebastián como los bandos de cuervos sobre los campos de batalla.

¿Qué sería de las emancipadas del lecho conyugal, y de las futuras, sensibles Porcias, si no pudieran consultar á las modistas el secreto de confección, el innato artístico que hace pecar á los hombres en París, en Madrid y en San Sebastián? Echamos el telón de boca, y que siga por dentro la danza macabra.

Por lo demás, la vida en San Sebastián es la vida de Madrid, aumentada... a corregir. Aquí hay simones, (llamados *sagardos*), más lucidos, más cómodos y

más frescos que los de allá; cafés brillantísimos; periódicos bien confeccionados (el *Boletín* tiene ya bien acentuado en muchas provincias); una esquina removida y pecadora, la de la calle de Garibay junto al boulevard, digna hermana de la célebre esquina del Suizo; tiendas elegantísimas; polizontes que recuerdan con el casco y el bastón á los de *Adriana Angeli*; tertulias de hombres políticos; buenos teatros; actores conocidos; un Alcaide celosísimo en el cumplimiento de sus deberes, que no tiene que idear una *gran vía*, porque aquí todos lo son; un Gobernador muy digno; calles que parecen casales y que á los *galos*, acostumbrados al espectáculo inercial de las de nuestra villa y Corte, tan encharcadas y tan poco limpias, nos causan asombro, sobre todo, al ver que están tan cuidadas por la escoba y la manga municipal como pudieran estarlo la alfombra de mármol aristocrático hotel; casas de huéspedes buenas y malas, algunas misteriosas, otras en el pasillo un *par de banderillas*, cosa que no comprendo, como no sea que aquí se suscitaba la frase *«huéspedes con asistencia ó sin ella»*, con la de *pupilos con obligación de banderilla*; muchos sitios donde dejarse el dinero y para que nada falte, con la llegada de los trenes baratos, muchos revendedores ex-zugastizados y algunos rateros conocidos, con lo que ya hay que *abochornarse* para salir de casa.

En una palabra: la vida en Madrid con fresco pero con moscas, con más holgar y sin cabe; con brisas higiénicas y sin tercianas; dulce y sabrosa como la fruta de... cualquier cerrojo; tan dulce, que se desliza sin sentir desde que se echa pie á tierra en el andén de la magnífica Estación, hasta que se pone en el estribo del ómnibus, que á fines de Agosto vuelve á llevar al viajero á la puerta de la Gare.

Enrique Sepúlveda.

APUNTES DE UN VIAJE A PARIS

BOULANGER

Le vi á caballo precedido por los pintorescos *spahis*, seguido por una escolta de doscientos Oficiales, pasando revista el 14 de Julio en Longchamps.

Es gallardo, rubio, de grandes ojos azules, con la barba rizada, gentil sin afectamiento, simpático atractivo. Cae bien á caballo, y lo maneja con sin igual maestría.

Si buscamos en nuestra patria un hombre á quien compararle, tendríamos que disfrazar á Romero Robledo de General francés.

Si ponemos al ex-Ministro de la Gobernación un uniforme militar, un sombrero galonado guarnecido con plumas blancas, y le montamos sobre un caballo castaño quemado como el del cuadro de *las lanzas*, formaremos idea de Boulanger en Longchamps.

Desfilaba la infantería correctamente. Parecían soldados pegados en un cartón. Marchaban bien, pero despacio. Nuestros cazadores recorrerían tres kilómetros antes que ellos anduviesen uno.

Aplausos. ¿Qué sucede? Son los soldados del Tonkin que desfilan. ¡Bravo, bravo! grita el público. Es la marina, que pasa alineada marcando el paso y con los fusiles al hombro. Los Oficiales van á caballo.

—¿Qué gracioso!—dijo uno—aquí en Francia existe la caballería de marina. Ya viene la artillería: buenos caballos, buenos cañones. Van al trote. Los soldados montan á la inglesa, lo cual quita uniformidad al movimiento. Se acerca la caballería, pero no con aquella estruendosa marcha de clarines llena de majestad y tristeza con que desfila la nuestra, y que, según añeja tradición, se tocó ya en la conquista de Granada.

Concluyó la revista; el General Boulanger, harfo de saludar banderas, envaniza la espada y se retira á buen paso por una de las inmensas alamedas del bosque de Bolonia. Un buen golpe de gente le aguarda, le saluda y le ve pasar admirado.

Frente al café *Chinois* se agolpa una gran multitud. Al divisar á Boulanger aplauden.

El General saludó.

—¡Vive l'Empereur!—grita un exaltado.

Y la turba contesta:—¡Viva! Boulanger le mira con desdén y pasa sin saludarlo.

Luego, nada; la escolta se pierde galopando tras del Arco de Triunfo.

A los pocos días se habló del desafío. Se le había llamado cobarde en pleno Parlamento. El insulto era insuperable para un militar, aunque este militase en la Guerra. Boulanger dimitió.

Tenía que batirse por honra propia, ya que la suerte no le dejaba ocasión de vengar la honra de Francia.

La Patrie y *Le Soir* anunciaban detalles horripilantes; cuatro tiros á quince pasos. ¡Una carnicería!

Aquella noche se inauguró el círculo militar. Boulanger fue vitoreado en la puerta del círculo. Los cafés de los boulevares se llenaron de Oficiales. Hablaban del lance pendiente; encomiaban el valor del General; censuraban á *papa* Grevy, como ellos decían, porque se había opuesto á que el General se batiera, y el nombre de Boulanger saltaba de mesa en mesa de este *soyez* á aquel *sherry-cobler*.

¿Qué pasó al día siguiente? Una bala, si es que los padrinos cargaron, cambió á veinticinco pasos, y un apretón de manos entre los dos combatientes.

—Para eso no valía la pena de dimitir—dijo París.

Y los españoles, que por acaso estaban allí, nos encogimos de hombros.

Pero el ejército, los monárquicos, la mayoría de los franceses que tienen la nostalgia del símbolo de la dictadura, aplaudieron é inventaron una novela que dormaba la población.

El General Boulanger había aguantado el tiro de su adversario, y luego disparó al aire. Los padrinos dieron por terminado el lance.

La fabula lo contenía todo: el valor, la nobleza, la serenidad en el peligro. La catedral elevada á la heroicidad.

Sólo un Capitán de artillería francesa, *emiso* *muy* á quien los alemanes dice-

ron la gracia de cortar el brazo izquierdo de un metralazo, vió en el lance de Boulanger las cosas claras. Verdad es que el Capitán es hombre de talento y observa exquisitamente.

Pues bien, este Capitán decía que el desafío no fué un cambio de bala, sino un cambio de detonación.

En suma, el héroe degeneró en bufo ó poco menos, y las *cocottes* de bajo vuelo que acuden al *jardin de Paris* á ver las pantorrillas y los calzones de la *Goulue*, la *Grille de Gont* y la *Sauterelle*, solían hacer chistes con Boulanger.

—Paga un bock.

—Luego.

—Ahora ha de ser porque tengo sed, ó es que no tienes de la *galette*.

—No me insulte usted, señora, ó nos haremos.

—Como Boulanger, ¿quiere?

¿Por qué es Ministro Boulanger? Por que es amigo y condiscipulo de Clemenceau que, como todo el mundo sabe, comanda unos ochenta Diputados elegidos en los dos departamentos del Sena. Son pocos para formar partido; pero los bastantes para inclinar una votación. Freycinet, que es un político hábil, ofreció á Clemenceau una cartera; pero éste, que se cria para Presidente, tuvo la prudencia de delegar el honor en Boulanger, un buen militar, joven y activo.

El General se hizo en poco tiempo dueño del ejército, restableció las grandes revistas, y dió impulso á las maniobras militares.

Su influjo llegó á presentarse como un peligro para la República. Afortunadamente, el tropiezo de las cartas del Duque de Aumale, le ha cortado las alas.

La negativa de haber escrito tales documentos seguida de la publicación de los facsimiles hecha por *El Figaro*, es un mal paso, de que difícilmente podrá salir airoso.

El General Boulanger no pudo prever, siendo Coronel á las órdenes del Duque de Aumale, que andando el tiempo llegaría á ser jefe del Duque; pero éste fué excesivamente previsora, guardando las cartas de un pobre Coronel que pide justicia.

El viernes de la semana pasada visitó la cañonera modelo que estaba anclada junto al puente de los Invalides. La cañonera abulta menos que un laúd; pero como Boulanger no puede menos de afectar marcialidad, había cierta incongruencia graciosa entre la pequeñez del buque y la arrogancia del Comandante.

Al subir á cubierta, izaron la roja bandera de Almirante.

Un chusco aseguró en el café *au liti*, que Boulanger había dicho, viendo flamear en el palo el trapo rojo: —No es el color lo que me asusta. (Si fuera sangre!)

Pero yo no salgo garante de la noticia.

R. C.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra).

ROMORES DE CRISIS EN FRANCIA

Se sigue hablando de una próxima modificación en el Ministerio francés.

Se dice que en la nueva combinación será reforzado el elemento oportunista, y que para no disgustar á los radicales se darán á estos compensaciones importantes en las Subsecretarías y en las misiones extraordinarias.

La noticia de que el Sr. Grey piensa renunciar la Presidencia de la República y su sustitución por el Sr. Freycinet, se considera prematura.

DESÓRDENES EN IRLANDA

Durante la noche del 7 han continuado los desórdenes en Belfast.

Numerosos grupos de orangistas y nacionalistas recorrieron las calles en ademán hostil.

La policía interviene tratando de disolverlos, promoviéndose entonces un serio tumulto.

Los amotinados dispararon varios tiros de revólver sobre la policía, la cual contestó con una descarga cerrada, resultando algunos muertos y más de cincuenta heridos.

En la madrugada reinaba tranquilidad en aquella ciudad, pero se temen para hoy nuevos alborotos.

En vista de la gravedad de la situación y no bastando la policía, las Autoridades se han visto obligadas á pedir el auxilio de la tropa, la cual ocupó varios puntos de la ciudad y contribuyó con la policía al restablecimiento del orden.

SOBRE EL TRATADO DE BERLIN

Una nota de Rusia contestando á la circular inglesa sobre la cuestión de Batumi, dice que Inglaterra no tiene para qué acusar á Rusia de haber violado el Tratado de Berlín, cuando la Gran Bretaña violó dicho Tratado con su connivencia con el Príncipe de Bulgaria en los actos realizados después de la Revolución de Rumania.

En los círculos oficiales se cree que Inglaterra obligará en breve á La Puerta á manifestar su opinión sobre el asunto de Batumi.

PORTUGAL Y EL PAPA

Después que las Cortes portuguesas hayan aprobado el Tratado entre Portugal y el Vaticano sobre la cuestión religiosa á la diócesis de Goa, la Santa Sede procederá á la reorganización jerárquica de la Iglesia en las Indias.

NOTICIA DESMENTIDA

La noticia propagada por algunos periódicos extranjeros de que el Conde de Robilant asistiría á la entrevista en Gastein de los Emperadores de Austria y Alemania, no se ha confirmado.

El Conde no saldrá por ahora de Italia.

MANIFESTACIÓN EN BRUSELAS

Los socialistas han llevado hoy á cabo su anunciada manifestación en dicha ciudad.

Unos 1.600 obreros, llevando doce banderas rojas, han recorrido las calles banderando la Marsellesa.

No ha ocurrido ningún incidente. El orden no se ha turbado.

MÁS VALE ASÍ

El periódico católico, *L'Univers*, dice hoy que la salud del Papa no se ha alterado.

Añade que Su Santidad ha suspendido las audiencias según su costumbre, durante la época de los grandes calores.

PRECAUCIONES EN PARÍS

Se han tomado precauciones para que no se repita hoy la manifestación de los mozos de café y de fonda contra las agencias de colocaciones.

En la manifestación de anteayer no asistieron más que una pequeña parte de dichos mozos, pues la inmensa mayoría de ellos se ha negado á secundar á los huelguistas.

VIAJE

El Conde de Robilant, Ministro de Negocios Extranjeros de Italia, ha salido para la quinta de Singotto en el Piamonte, donde se propone pasar algunos días.

ARRREGLO

Se ha llegado á un arreglo provisional entre Francia é Italia sobre la cuestión de navegaciones, interin se lleva á cabo un Tratado.

EL CÓLERA

El cólera no aumenta en Trieste, según los despachos de aquella ciudad, el número de casos diarios no pasa de diez.

VAPOR CORREO

Ha llegado al puerto de la Habana el vapor correo Reina Mercedes de la Compañía Transatlántica, sin novedad.

REVISTA EXTRANJERA

Inglaterra

El jueves se abrió el nuevo Parlamento. Después de leído en la Cámara de los Lores el decreto que autoriza la apertura, se levantó el lord Canciller y dijo:

—Siendo preciso, para tomar el juramento á los miembros del Parlamento, que se nombre precisamente el que ha de presidir la Cámara de los Comunes, S. M. desea que los que pertenecen á dicha Cámara se retiren al salón de Sesiones, donde han de reunirse para elegir su Presidente, y que presenten aquí al elegido mañana á medio día, para que reaniga en la elección la aprobación de S. M.

Se retiraron los Comunes; el Obispo de Soughall leyó unas oraciones y en seguida empezaron á jurar los lores.

La reelección de Mr. Arthur Peel fué propuesta en nombre de la mayoría por sir E. Birbeck y apoyada después por el Jefe de la oposición, Mr. Gladstone. Dió en seguida las gracias en un breve discurso Mr. Peel, quien fué llevado después por sir Birbeck y Mr. Gladstone á la silla presidencial. Ya allí volvió á dar las gracias Mr. Peel, y le dió la enhorabuena, en nombre de la Cámara, Mr. W. L. Jackson. Mr. Peel es Presidente por tercera vez.

Nada hay definitivamente resuelto acerca de lo que hará el nuevo Parlamento. Se crea, y así parece se acordó en el Consejo de Ministros del miércoles, que el Gobierno se pondría de acuerdo con Mr. Gladstone para que se votaran los presupuestos, con la promesa de volver á reunir el Parlamento en otoño para la discusión de las leyes de Irlanda.

Pero en la última reunión de los liberales disidentes lord Hartington y los que le siguen ofrecieron un apoyo tan incondicional al Gobierno, que probablemente servirá para que se desista de la legislación del otoño y no se reúnan las Cámaras de nuevo hasta Febrero.

En vista de esta actitud de los liberales disidentes, probablemente pedirá la oposición que capitanea Mr. Gladstone, que se discutan las leyes de Irlanda antes que los presupuestos. Perderá Mr. Gladstone la votación, y entonces todo dependerá de la actitud que adopte el grupo irlandés.

Si estos Diputados apelan al sistema obstruccionista, se prolongará indefinidamente la discusión de los presupuestos, y será muy accidentada.

El Rey de Portugal llegó á Plymouth. Por cierto que la corbeta *Alfonso de Albuquerque*, que le ha llevado, tuvo una equivocación en la recalada que retrasó bastantes horas el viaje, con la parte ridícula de tener que avisar la equivocación los de un yate que se encontró á la corbeta. El Duque de Connaught esperó en Plymouth, abordo del yate real *Victoria* y *Alberto*, al Rey portugués, quien fué conducido en el yate inglés á Osborne. Se han lucido los marinos portugueses, descendientes degenerados de tantos célebres hombres de mar.

La Reina Victoria irá el día 17 á Escocia.

Ha tomado posesión de su altísimo cargo el nuevo virey de Irlanda, Marqués de Londonderry.

Rusia

A pesar de la presencia en Peterhof del Archiduque Luis de Austria, los diarios de San Petersburgo, se declaran opuestos á que se estrechen más las relaciones con el Imperio austriaco.

La *Gaceta de Moscon* dice que Rusia no debe renunciar todavía á la amistad de Alemania; pero que debe libertarse de la tutela de Bismarck y observar una estricta neutralidad entre Alemania y Francia.

Añade que Rusia está en el caso de buscar alianzas donde le convenga, sin atender á las formas de Gobierno, y que, por consiguiente, puede unirse á Francia.

Alemania

Dice un periódico de Berlín, que mientras Alemania, Inglaterra y Austria, se esfuerzan por mantener la paz en Europa y en Oriente, Rusia, por mediación del Archiduque Luis, hace ciertas propo-

siciones á Austria, esperadas en vano el año pasado en Kremsier.

Muy pronto se sabrá la respuesta de Austria.

Ayer, domingo, debieron verse en Gastein los Emperadores de Alemania y Austria, asistiendo á la entrevista el Príncipe de Bismarck, su hijo y el Conde.

El Príncipe de Hohenlohe ya salió de Gastein.

El Em

SERVICIOS

DE LA

Compañía Trasatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA,

CON ESCALAS Y EXTENSION A

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

SALIDAS TRIMESTRALES DE

Barcelona, el 5; Malaga, el 7; y Cádiz el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
 Santander el 20, Coruña el 21, para Puerto Rico, Habana y Veracruz.
 Barcelona, el 23; Malaga el 27, y Cádiz el 30, para Puerto Rico, co. extension a Magavidez y Ponce, y para Habana con extension a Santiago, Gibara y Nuevas, así como a la Guirra.
 Puerto Cabello, Subilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

Viajes del mes de Agosto.

El 19, de Cádiz el vapor Veracruz; el 20 de Santander el Isla de Cebú; el 30, de Cádiz, el Ciudad Condal.

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

Port-Said y Singapore, y servicio a Ilo-Ilo y Cebú.

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cartagena, 25; Valencia, 25; y Barcelona, 1.º fijamente de cada mes.
 El vapor Santo Domingo, saldrá de Barcelona el 1.º de Setiembre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía les da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en

BARCELONA: La Compañía Trasatlántica, Sres. Ribot y Compañía, plaza de Palau.
 Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—MADRID: Don Julian Moreno, Alcalá.—LIVERPOOL: Sres. Larinaga y Compañía.—SANTANDER: Angel B. Perez y Compañía.—CORUNA: D. E. de Guirra.—VIGO: D. R. Carreras Irigarri.—CARTAGENA: B. Sch. hermanos.—VALENCIA: D. R. Carreras Irigarri.—MANILA: D. R. Carreras Irigarri.

HIERRO DIALIZADO ORTEGA
 CLOROSIS, ANEMIA,
 EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE
 Precio del frasco, 4 y 2,50 ptas.
 Véase HIERRO dializado ORTEGA.
 Farmacia de ORTEGA, Leon, 13, Madrid.

LA VERDAD EN VINOS DE VALDEPEÑAS

A. Caminero y C.ª

Se remiten directamente desde las bodegas pudiendo desde una arroba. Único depósito en Madrid: Carbon 1.

PETROLEO.

Gran despacho de la primera refinería de España, de los Sres. Deutch y Comp.ª

Se sirve a domicilio en latas de 18 litros, según vienen de la refinería, a 11 pesetas.

13.—MESON DE PAREDES.—13.

CAMAS

Y COLCHONES DE HIERRO.

Calle de Espoz y Mina, 5.

La casa más acreditada, más surtida y que vende más barato. Hay muebles de hierro para jardines. Se hacen expediciones a provincias.

SE ALQUILAN

camas y toda clase de muebles.—Conceptos Jerónima 7.

Vinos Superiores de Mesa.

En el tiempo que ha estado establecida la

BODEGA RIOJANA

en la calle de Silva, núm. 37, no sólo ha confirmado el justo renombre de que venía acompañada, sino que ha conseguido ponerle a la altura de las más notables de la villa y corte.

Sin necesidad de entubar competencia ni de seducir con aparatosos anuncios, el público de Madrid, que ya sólo fía a la realidad de los hechos, ha dado a esta bodega la preferencia que merecen los superiores de sus vinos, la economía de los precios y la exactitud en el cumplimiento de los pedidos.

Necesitando ya local más espacioso para su despacho, se ha trasladado a la

CALLE DE SAN MARTIN, NÚM. 3,

(JUNTO A LA DEL ARENAL.)

A pesar de los mayores gastos que esto nos proporciona, no alteraremos a nuestros constantes favorecedores los precios de los diferentes artículos.

En la Bodega Riojana encontrarán las personas de gusto los vinos

Cepa de Rioja, y Clarete Rioja,

cuyo consumo es mayor cada día, a DIEZ PESETAS la docena de botellas con casco.

Vinos finos de mesa de diferentes marcas, desde 8,50 pesetas los 16 litros (arroba), triple anís a 75 céntimos botella sin casco; rom superior a dos pesetas litro, y una gran variedad en vinos generosos y espumosos, así como licores de todas clases tanto nacionales como extranjeros a precios desconocidos.

Recomendamos especialmente los vinos de Jerez que se encuentran en esta casa, puesto que además de la legitimidad de su procedencia, hay una gran variedad en clases al alcance de todas las fortunas, siendo sus precios desde 2 pesetas botella, hasta 7,50 pesetas.

No precisamos hacer, ciertamente, otras indicaciones que las expuestas, para que el público, que aún no se ha surtido de algunos de los vinos y licores de este establecimiento, se apresure a verificarlo, en la seguridad de que habrá de agradecerlos este sencillo recordatorio.

CALLE DE SAN MARTIN, 3.

BODEGA RIOJANA

LA NATIONALE

COMPANÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

ANTIGUAMENTE COMPAÑIA REAL

Autorizada por órdenes de 23 de Mayo de 1830, 20 de Agosto de 1838 y 1.º de Agosto de 1841.

Rue de Grammont, 13, et-rue du quatre-Septembre, 18, a Paris

GARANTIA: DOSCIENTOS CUARENTA Y SEIS MILLONES DE FRANCO

CONSEJO DE ADMINISTRACION

PRESIDENTE DEL CONSEJO:

El Sr. Conde PILLET-WILL, Regente del Banco de Francia

ADMINISTRADORES:

SS. MALLET (Enrique), de la Casa Mallet y Cia. Banquero;
 HOTTINGUER (el barón), Banquero,
 Rosendo del Banco de Francia;
 ANDRE (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia;
 DE WARU (A.), antiguo Regente del Banco de Francia;
 ROHSCHILD (el barón Gustavo de), Banquero;
 LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero.

SS. CLAUSSE (Gustavo), Propietario;
 DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia;
 ARCHEAUX (Edmundo-Alejandro), antiguo Agente de Cambios;
 DENORMANDIE, Senador;
 BOURCERET (Ant.), Propietario;
 DE VILLERS, Regente del Banco de Francia;
 AKERMANN, Regente del Banco de Francia;
 DAVILLIER (Mauricio), Banquero.

CENSORES:

SS. D'HAUSSONVILLE (el Conde);
 VERNES (Teodoro), de la Casa Vernes y Cia, Banquero;
 COUDERC DE SAINT-CHAMANT, antiguo Tesorero Pagador general

DIRECTOR: Sr. L'HOPITAL (Jorge), antiguo Consejero de Estado.

SUBDIRECTOR: Sr. DE VILLE (H.)

Dirección General en España: Alcalá, 39, Madrid.

Dr. GOÑI.

Especialista en las vías urinarias y de la matriz.

Montera, 11, segundo, y

Alcalá, núm. 81.

Para los pobres.

ALMORRANAS.

Se curan radicalmente con nuestra pomada, Hortaliza, 6 botica.

SE VENDE

un piano vertical francés, casi nuevo, muy barato.

Calle de Don Pedro, 8,

triplicado.

Males Venereos.

Dr. Barragan. Consulta de 10 a 1 y de 5 a 9. Corredora Baja, 22 principal. Consulta por correo.

LA NEW-YORK.

COMPANÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

FUNDADA EL AÑO 1845

SISTEMA PURAMENTE MUTUO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegramente a sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

Fondo de Garantía en 1.º Enero 1886... pesetas 316.224.345
 Ingresos realizados en el año anterior... 8.547.977
 Beneficios distribuidos en el mismo... 8.764.999
 TOTAL DE POLIZAS VIGENTES... 1.345.763.096

CAPITAL ASEGURADO EN 1885, 355 MILLONES DE PESETAS

DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS

Por contratos vencidos... pesetas 228.008.072
 Beneficios distribuidos... 143.508.129

SEGUROS

Para caso de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar debitos, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA

AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid—12, Calle de Alcalá, 12—Madrid

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA

DWIGHT T. REED

Ex-secretario de la Embajada, Cónsul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid.

GRAN CASA PARA HUESPEDES

DE RAMON CABALLERO.

Esta casa se halla situada en uno de los puntos más céntricos de la capital; tiene buenas y bien acondicionadas habitaciones, y se sirve con economía y amabilidad.

Calle de la Cruz, 12, principal, izquierda.

LA FUNERARIA.

PRIMERA EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES

FERNANDEZ Y SOLER,

Preciados, 70, hoy 44.

Talleres y cocheras, D. Martín 61 y 63, (Argüelles),

Sucursales: Hermosilla, 6, y Desaguadero, 29.

SERVICIO FARMACENTE.—Teléfono, núm. 295.

PEPTONA DE CARNE

CARNE DE VACA DIGERIDA ARTIFICIALMENTE

con el auxilio de los fermentos digestivos.

Es de infalible resultado en las convalecencias de largas enfermedades, anorexia; cuando el estómago no tolera ninguna alimentación, último período de la enteritis, diarreas gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad; cuando se quitan y levantan rápidamente las fuerzas de un enfermo; tisis; convulsión y otros muchos que el médico es el llamado a indicar en las distintas enfermedades que la humanidad padece.

Primera y única fabricación en España de las PEPTONAS y sus preparados: Farmacia y Laboratorio de ORTEGA, Leon, 13, MADRID.

PEPTONA DE LECHE

LECHE DE VACAS DIGERIDA ARTIFICIALMENTE

con el auxilio de los fermentos digestivos.

Conteniendo la leche todos los elementos indispensables para la perfecta nutrición, es de indispensable valor en las enfermedades de los niños, y cuando se trata de sostener una dieta láctea, que pocos estómagos toleran en la cantidad necesaria para reparar las fuerzas de un enfermo.

Es también de gran utilidad en los catarros intestinales y en los casos de debilidad extrema de los ancianos.

Primera y única fabricación en España de las PEPTONAS y sus preparados: Farmacia y Laboratorio de ORTEGA, Leon, 13, MADRID.

VINO DE PEPTONA DE ORTEGA

Preparado con vino generoso de España, da tonicidad al estómago, es altamente nutritivo y facilita la digestión. Es tan agradable como el mejor de p. stre.

LOS CONVALECENTES se reponen prontamente tomando el VINO, que alimenta y da tonicidad al estómago, preparándole para recibir la alimentación ordinaria.

LAS PERSONAS DEBILITADAS por excesos o por el trabajo necesitan aumentar la nutrición con el VINO DE PEPTONA.

LAS EMBARAZADAS deben emplearlo todo el tiempo que dure el embarazo para que su naturaleza no se destruya.

Cuando los vómitos, y de consiguiente aumenta la nutrición.

LAS SEÑORAS QUE DAN DE MAMAR a sus hijos deben usarlo constantemente para que la leche sea más nutritiva; los niños se crían sanos y robustos, y tiene la ventaja de que aumenta la secreción.

Los niños en los primeros años deben tomar constantemente el vino de Peptona.

LOS ANEMICOS deben emplear el vino ferruginoso, que tiene las propiedades nutritivas del anterior, más la reconstruyente del hierro.

DEPÓSITO GENERAL en España: Farmacia y Laboratorio químico de ORTEGA, Leon, 13, MADRID.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 7 DE AGOSTO DE 1886

FONDOS PUBLICOS		ULTIMO PRECIO	ACCIONES	ULTIMO PRECIO	OBLIGACIONES	ULTIMO PRECIO
4 por 100 interior.		60.20	Compañía general de Tranvías.	250	FERRO CARRILES:	
En títulos pequeños.		60.50	Tranvía de Estaciones y Mercados.	500	Langreo n.º 1 a 4.800.	
4 por 100 exterior.		61.40	Nervuras de Guadarrama.	50	Madrid a Zamora y Alicante n.º 1 a 4.800.	475
En títulos pequeños.		76.60	Fomento del puerto de Pasajes.	500	Id. amort. en 50 años (nueva emisión).	475
4 por 100 amortizable.		73.80	Catalana general de crédito.	230	Id. Norte de España (1.ª serie).	475
En títulos pequeños.		93.00	Vega de Lebriz.	500	Id. id. 2.ª id.).	475
Bill. Hip. Isla de Cuba.			Panadero de Puentes.	500	Id. id. n.º 1 a 50.000 (3.ª id.).	475
Bill. del Tes. Aduanas.			Reservorio canario-francés.	500	Id. id. n.º 50.000 (4.ª id.).	475
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 1.º de amort.		32.80	Sociedad general (1.ª serie).	500	Norte especiales, de Zarg. y Pamplona y	475
En títulos pequeños.			Ciudad general de Obras públicas.	500	y Alasnavia de Zarg. y Barcelona.	500
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Tabacos de Filipinas.	500	Norte de prioridad.	475
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Terranos de Nive (Cuba).	500	Id. 600 al 5.º, 1.º hip. sobre la línea de	475
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Sociedad matritense de Electricidad.	500	Segovia a Medina del Campo.	475
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			FERRO CARRILES:		Córdoba a Sevilla.	500
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Langreo.	475	Zaragoza a Pamplona.	475
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Alar y Santolar (en comañia).	475	Tudela a Bilbao (n.º 1.ª id.).	500
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Madrid a Zaragoza y Alicante.	475	Tudela a Bilbao (2.ª id.).	475
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Sevilla a Jerez y Cádiz (n.º comañia).	475	Lerida a Reus y Tarragona.	475
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Norte de España.	475	Idem nuevas acciones.	475
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Tudela a Bilbao.	475	Ciudad Real a Badajoz.	475
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Lerida a Reus y Tarragona.	475	Norte de España.	475
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Idem nuevas acciones.	475	Córdoba a Málaga.	475
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Ciudad Real a Badajoz.	475	Almansa a Valencia y Tarragona.	475
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Norte de España.	475	Córdoba a España y Belmez.	475
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Córdoba a Málaga.	475	Gran central peninsular.	500
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Almansa a Valencia y Tarragona.	475	Carboníferos de Aragón.	475
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Córdoba a España y Belmez.	475	Molinos del Campo a Salamanca.	475
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Gran central peninsular.	500	Sierra al Puerto de Cazorla.	500
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Carboníferos de Aragón.	475	Ferrocarril andaluz.	500
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Molinos del Campo a Salamanca.	475	Asturias Galicia y León.	500
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Sierra al Puerto de Cazorla.	500	Idem id. 60.000 al 3.º hip.	500
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Ferrocarril andaluz.	500	Madrid a Cáceres y Por. (hip. 8.ª).	500
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Asturias Galicia y León.	500	Cuencá a Val. y Ter. 27.720 3.º int. a.	500
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Madrid a Cáceres y Portugal.	500	Zafra a Huel. (hip. al p. 56.000 al 3.º).	500
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Cuencá a Val. y Teruel.	500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.			Zafra a Huel. 38.000.	500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º de amort.				500		
Deuda de Cuba, 5.º,						